

TABLA 0.1.

(Defecciones de individuos en los Institutos masculinos en 1970)²

	Sacerdotes	Diáconos	Subdiáconos	Hermanos Laicos o Seminaristas no ordenados	Religiosos de Congregaciones Laicales	TOTALES
REDUCCION AL ESTADO LAICAL SIN DISPENSA DE CELIBATO	1	0	0	0	0	1
REDUCCION AL ESTADO LAICAL CON DISPENSA DE CELIBATO ³	0	52	35	0	0	87
SECULARIZACIONES	364	2	3	0	0	369
DISPENSA DE VOTOS PERPETUOS	0	0	0	659	1.100	1.769
EXCLAUSTRACIONES	68	1	1	71	31	172
PERMISOS DE AUSENCIA	82	0	0	0	0	82
TOTALES	515	55	39	740	1.131	2.480

Lo que supone una pérdida del 0,77 % del total de Religiosos, que, en el caso de las Congregaciones Laicales, llega a una punta del 2,43 %.

Los datos relativos a los 1.086 Institutos Religiosos Femeninos⁴ dependientes de la Sagrada Congregación de Religiosos no son menos elevados: De las 831.580 Religiosas pertenecientes a tales Institutos, en el año 1970, llegaron a la Sagrada Congregación de Religiosos 7.900 peticiones de dispensa, lo que supone una pérdida del 0'73 %.

2. Esta Tabla ha sido elaborada con datos publicados en edición privada por la Sagrada Congregación de Religiosos.

3. Las defecciones de Sacerdotes que piden la reducción al estado laical con dispensa de celibato están reservadas a la competencia de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe.

4. Excluidas, por consiguiente, las monjas de clausura.

TABLA 0.2.

(Defecciones de individuos en los Institutos femeninos)⁵

	Religiosas de Votos Simples	Religiosas de Clausura ⁶	TOTALES
DISPENSAS DE VOTOS PERPETUOS	6.149	284	6.433
EXCLAUSTRACIONES	1.751	307	2.058
TOTALES	7.900	591	8.491

Aun sin conocer con precisión los anteriores datos, el problema de las defecciones vocacionales está en boca de todos: Imprecisas opiniones alimentan la polémica cotidiana de conversaciones y escritos: Hay quien atribuye la causa del problema a factores de cambio socio-cultural o a mutaciones de tipo psicológico; hay quienes dan el peso mayor en la producción del fenómeno a factores ideológicos, filosóficos, antropológicos y teológicos; hay quienes examinan el problema desde una vertiente ascética, inculcando a la poca fe y espíritu religioso de la presente hora secular la mayor responsabilidad en el pecado colectivo de la depresión valutaria de estima por la Vida Religiosa...

Esta preocupación general ha sido la que, aunque de modo impersonal pero llamativo, ha suministrado el interrogante que la presente investigación pretende responder, al menos en parte:

¿Cuáles son los motivos que explican el éxodo masivo de religiosos en la presente hora?

5. Tabla elaborada con datos suministrados por la publicación antes mencionada.

6. Las monjas de clausura eran, en 1970, 66.772.

2.2. Segunda etapa: modelo instrumental hipotético

Las hipótesis metodológicas de cada estudio condicionan de modo peculiar el tipo de categorías a usar en la codificación del contenido; es decir, la categorización, puesto que está en función de las hipótesis, varía según éstas y según las operacionalizaciones necesarias para obtener datos pertinentes a las mismas.

En el presente estudio hay dos objetivos, uno de ellos es descriptivo o explorativo y consiste en obtener una aproximación cuantitativa del peso de cada motivación para establecer una graduatoria de las motivaciones más frecuentes en los casos de abandono de la Vida Religiosa, lo que supone dedicar una atención suficientemente amplia a cada posible tipo de motivación de abandono.

El segundo objetivo es explicativo o de verificación de una hipótesis. Por lo tanto, como las categorías tienen que permitir encontrar, no sólo la descripción de las principales motivaciones de abandono, sino que deben permitir también una cierta explicación «causal» (deben permitir el establecimiento de una dirección de las relaciones de precedencia y copresencia entre las variables detectadas), es necesario construir un cierto «modelo» teórico que sirva como de instrumento para analizar la realidad de los datos y que permita establecer relaciones de prioridad entre un determinado número de variables, relaciones que deberán ser posteriormente demostradas o desmentidas por los datos. Concretamente la formulación del modelo de categorías de análisis se hará en base a elecciones para la operacionalización de la siguiente hipótesis general:

«El aumento de la tasa de abandonos de la Vida Religiosa se debe fundamentalmente a factores de cambio sociocultural *extrín-*

The Catholic Priest in the United States: Sociological Investigations, Washington: U.S. Catholic Conference Publications, 1972. KENNEDY E. and others, *The Catholic Priest in the United States: Psychological Investigations*, Washington: U.S. Catholic Conference Publications, 1972. ELLIS J. T. and others, *The Catholic Priest in the United States: Historical Investigations*, Washington: U.S. Catholic Conference Publications, 1972.

bio propios del último decenio. Otros factores tales como celibato, falta de experiencia y compromiso religioso, etc., tendrán un peso menor en la explicación del fenómeno e irán en gran parte acompañados de la motivación sociocultural».

Esta hipótesis se hace en contraste al vulgar estereotipo que concede a la sexualidad o celibato el primer puesto explicativo en la producción del fenómeno. En efecto, parece existir la creencia que el principal movente de abandono de la Vida Religiosa sean las dificultades en la guarda del celibato religioso. Tanto por parte de quien pide la dispensa como por parte de quien la concede. Es decir que parece que no sólo se sospecha que la dificultad mayor de los religiosos sea la de la salvaguarda de su celibato, sino que, en la consideración de la jerarquía eclesiástica, ésta sea la sola o principal causa por la que se suelen conceder las dispensas. Por ejemplo:

«No había mencionado el matrimonio en las dos primeras cartas aunque mi Superior así me lo había aconsejado para asegurar el que mi petición fuera aceptada. En realidad esa no era mi principal razón aunque veía que lo era para Vd.»³².

Sin dar crédito básico a este prejuicio pansexualístico aquí se pretende conceder mayor importancia a factores de orden sociocultural. Una aproximada expresión de esta acepción sería el siguiente contenido que es el que la hipótesis formulada espera encontrar más frecuentemente:

«En este período de la historia de la Iglesia en el que las antiguas instituciones y los principios inculcados durante los años de formación aparecen decadentes y muy relativos, las obligaciones de la Vida Religiosa me parecen un peso que no puedo soportar por falta de fe y de arrestos»³³.

32. Vid. Prot. N.º 595335408.

33. Vid. Prot. N.º 116916767. Hay que señalar cómo el cambio Institucional es considerado causa de otras dos variables: Accessis y Fe, siendo la causa principal de las otras dos, o la variable independiente, el Cambio Institucional. Se espera que esto ocurra en las motivaciones relativas al celibato.

11. Conclusiones

I

La dependencia de esta investigación de un material de tipo tal como el de las cartas autobiográficas que los defecionarios de la Vida Religiosa escriben a la Santa Sede, no permite una exploración tan completa del fenómeno del abandono de la Vida Religiosa como lo permitirían otras técnicas. El límite mayor que el empleo de documentos personales presenta en la investigación psico-social (con respecto, sobre todo, al empleo de otras más usuales técnicas como son el cuestionario, la entrevista, las escalas de actitud, etc.) se descubre al constatar la imposibilidad de puntuar a todos los individuos en cada una de las variables e índices que serían necesarios o que interesarían para apurar el objeto de la investigación: hay que contentarse con las informaciones fragmentarias que cada sujeto espontáneamente presenta.

En la práctica, pues, el material sometido a análisis de contenido suele ser como la única respuesta que los individuos dan a un ítem abierto de un posible cuestionario, omitiendo todo el resto de posibles preguntas. Y ya es sabido que el contenido de las respuestas abiertas plantea siempre a los analistas el problema espinoso de la falta de sistematicidad, de dispersión e incomparabilidad de los datos.

los documentos personales y que el análisis de contenido, como técnica objetiva, pretende captar sistemáticamente: la espontaneidad de las respuestas, la libertad y el no condicionamiento a estímulos previamente estandarizados de que goza el sujeto que responde.

Pero ¿son verdaderamente espontáneas todas esas cartas escritas a la Santa Sede para obtener la dispensa de las obligaciones propias de la Vida Religiosa? Y, sobre todo, ¿son verdaderamente sinceros los religiosos al declarar los motivos que les llevan al abandono?

Fundamentalmente sí.

No se oculta que algunos individuos falsean la exposición de sus motivos de abandono dando razones secundarias, justificaciones falsas o motivaciones disimuladas. Intentando, ante todo, obtener la dispensa, es posible que uno no se preocupe tanto de los detalles que puedan distorsionar la realidad de la propia situación.

Tales casos están recogidos, con toda probabilidad, en las categorías —así llamadas— «genéricas», es decir, en aquellas categorías amplias que sirven para catalogar los contenidos ambiguos y poco concretos; en las categorías «extrínsecas» las cuales pueden representar un buen pretexto de abandono más que una sólida motivación de abandono, y, de modo general, aquellas categorías que menos se prestan a la censura social propia de cada ambiente cultural.

Pero se puede afirmar que la mayoría de los documentos examinados manifiestan un buen grado de veracidad, lo que hace que, aquellos casos de voluntaria o involuntaria insinceridad en la exposición de motivos de abandono queden compensados, si no anulados en su efecto distorsionante, por la masa de datos de la muestra total.

Sin embargo, no se puede ocultar que los motivos de abandono examinados por este análisis de contenido lo han sido sólo a un nivel de conductas manifiestas. No se ha tenido la inten-

ción de apurar su significación inconsciente, simbólica, oculta o latente. Por eso, deliberadamente, el alcance de esta investigación ha sido limitado a moventes «manifiestos» de abandono. Los moventes no manifiestos o latentes, aunque no se excluyen, no constituyen objeto directo de estudio.

II

Esta investigación ha tratado de hacer operativas ciertas elecciones teóricas, con las que se construyó un modelo teórico y una serie de indicadores sociológicos, que permitiesen recoger de modo sistemático todos los datos de los documentos personales dentro de un esquema de categorías perfectamente definidas.

El resultado de la categorización de los datos, que ha constituido el esfuerzo principal de esta investigación, aunque no ofrezca principios universalmente válidos y definitivos para la explicación del fenómeno del abandono de la Vida Religiosa, ofrece, por lo menos, la «operacionalización» de una teoría y la organización cuantificada de unos datos; ambas cosas verificables.

Para garantizar la exhaustividad y la mutua exclusión de las categorías de análisis, se trabajó durante bastante tiempo en la confección de un sistema clasificatorio, articulando continuamente un juego circular de la teoría a la práctica: modificando los «a priori» conceptuales de la literatura psico-sociológica básica, mediante el contacto directo, prolongado y vivo con los datos reales; organizando la asistematicidad empírica con que se presentaban estos últimos mediante el recurso constante a la teoría.

Además de esto, para garantizar la objetividad del cuadro clasificatorio, se sometió éste a varias pruebas de fidelidad mediante la utilización paralela y por separado de las categorías con diversos analistas. Dichas pruebas ayudaron incluso a ultimar los detalles del esquema clasificatorio definitivo, pero sobre todo, aseguraron su «reliability». La validez de las categorías, en cambio, sólo podrá ser comprobada en un futuro mediante

Precisamente uno de los mayores valores del presente esfuerzo de sistematización, o de invención de un esquema de análisis, puede que sea el abrir paso a investigaciones futuras más minuciosas y precisas y a la construcción de técnicas de medida más refinadas (incluso cuestionarios y escalas) que permitan profundizar en la explicación del fenómeno del abandono de la Vida Religiosa, aplicables, no sólo a muestras de individuos que hayan abandonado, sino a los mismos individuos que permanecen en su vocación.

III

En su conjunto, aunque contiene la laguna de los individuos que no han dado por escrito los motivos de su abandono, la muestra estudiada representa verdaderamente a la población de religiosos de todo el mundo que abandonaron la Vida Religiosa durante el año 1972 (no se garantizan inferencias hacia otros períodos de tiempo distantes de esa fecha). Con todo, la representatividad de la muestra femenina es mayor, si se considera que, en la muestra masculina faltan todos los casos de sacerdotes religiosos que solicitaron de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe la reducción al estado laical con dispensa del celibato.

Aunque el sexo no diversifica ambas muestras tanto como en un principio se había pensado (ni en proporciones de abandono, ni en medias de edad, ni en proporciones de nacionalidad, etc.), aunque las motivaciones de abandono son más o menos iguales en la muestra de religiosos que en la de religiosas, aunque las muestras masculina y femenina presentan analogías evidentes en algunos rasgos, los casos de los religiosos han sido tratados aparte de los de las religiosas para que así quedaran mejor descritas las peculiaridades de cada muestra y para que así resaltarán mejor las zonas de variancia que, en cada caso, pudieran ser explicadas por el sexo de los individuos.

IV

Como son jóvenes la mayoría de los religiosos que abandonan y hay zonas geográficas donde este abandono es absolutamente preponderante, los datos, las conclusiones y las previsiones que se puedan obtener de este estudio son mayormente aplicables a los sujetos que se hallan comprendidos dentro de la década de los 30 años de edad (o a los que se encuentran dentro del primer decenio o de los quince primeros años de profesión religiosa de votos) y al tipo de Vida Religiosa típico de Europa y América del Norte.

V

¿Son los problemas derivados de la sexualidad o del voto de castidad los que más impulsan al abandono de la Vida Religiosa? ¿Las dificultades socio-culturales que surgen del cambio institucional, son las culpables de la gran subida de frecuencia en los casos de defección? ¿En qué grado la vida comunitaria y sus problemas internos están presentes en las motivaciones de abandono?

Esas y parecidas preguntas son las que primordialmente han querido ser resueltas por este estudio.

En realidad, el mayor número absoluto de motivaciones que han dado los sujetos que abandonan la Vida Religiosa se refieren a una genérica «falta de vocación» o a una genérica dificultad de cumplir las obligaciones de la Vida Religiosa y de seguir por más tiempo en la misma». Pero tales motivaciones pierden bastante de la importancia que les confiere su primado en frecuencias o su número absoluto de ocurrencias, por el simple hecho de pecar de genericidad y dejar el asunto a un inaferrable nivel de abstracción y por el hecho paralelo de que hay otras motivaciones más específicas, más concretas, y al mismo tiempo con un suficientemente alto número de señalizaciones, que se presentan mucho más capaces de explicar operativamente los porqués del abandono. A esas motivaciones específicas es a las que, de hecho, se conceden los primeros rangos en las gradua-

abandono.

Y así, en efecto, entre los religiosos el mayor número de señalizaciones ha recaído sobre los problemas conexos con el voto de castidad, es decir, sobre problemas alusivos a la dificultad del control de la sexualidad.

Las religiosas también han dejado ver que para ellas los motivos de abandono basados en la sexualidad son muy importantes, pero los han pospuesto a los problemas de tipo intracomunitario que eran los que para ellas suponían la principal fuente de razones de abandono. Los problemas de tipo comunitario en la muestra de religiosos, el tema de las relaciones intracomunitarias, viene inmediatamente después del tema de la sexualidad.

Las señalizaciones en número absoluto de problemas relativos al Cambio Institucional, problemas que en las hipótesis iniciales habían sido previstos como primordiales en la tasa de aumentos del abandono, han obtenido, en realidad, menos frecuencias de las obtenidas por el tema sexual y por el intracomunitario, pero, tanto en la muestra masculina como en la femenina, han alcanzado, en valores absolutos de frecuencia, el tercer puesto dentro de las categorías específicas. Este destacado emplazamiento de los problemas institucionales permite mantener la idea de que los cambios que atraviesa la Vida Religiosa moderna son verdaderamente cruciales en el aumento de las defecciones.

Porque si los problemas de castidad y de vida comunitaria son problemas que se pueden calificar de «perennes», los problemas institucionales de cambio son problemas más bien contemporáneos, contingentes, inherentes a las circunstancias de la Vida Religiosa de hoy. Hasta el punto que, incluso, se hace lícito el sospechar que esas mismas motivaciones relativas a la incapacidad en el control total de la propia sexualidad y a la insoportabilidad de la vida comunitaria pueden estar siendo acentuadas y aumentadas en la actualidad, más allá de la tasa media de años pasados, por esos factores socio-culturales propios de una época de transición de los valores tradicionales sobre los que se asentaba la precedente institucionalización de la

Vida Religiosa, factores que, en el fondo, son los que producen el necesario desajuste institucional y el inevitable confusionismo cultural que afecta hoy por doquier a la Vida Religiosa.

Esta presunción no debe parecer exagerada a pesar de que el número absoluto de frecuencias de los problemas institucionales no la apoye contundentemente.

Es cierto que para poderla mantener habría que probar la conexión causal que el Cambio Institucional tiene con los problemas sexuales del celibato religioso y con los problemas de vida común.

¿Se han dado pruebas de tal conexión causal?

Ya en la etapa preparatoria de la investigación se había previsto que, aunque el motivo de abandono «Cambio Institucional» no sería, en términos absolutos, el más frecuente, en los documentos que presentasen simultáneamente varios motivos, el motivo institucional sería considerado por el sujeto el más importante y el causante del problema sexual o comunitario.

Esa cadena de causalidad establecida, por así decir, a base de las prioridades que los individuos mismos aportasen en sus cartas no sólo no ha podido ser verificada (recuérdese que la media de motivaciones aportadas por cada individuo ha sido de 1,2) por causa de las dificultades de establecer una valoración objetiva de prioridades de motivos no expresadas por los sujetos.

Sin embargo ese orden de precedencia y esa importancia objetiva de cada motivo han podido ser verificadas, indirectamente, por otro camino: el de los índices medios de densidad verbal.

En las graduatorias de motivos por medias de densidad verbal, en efecto, el motivo «Institucional» pasó a ocupar, con toda claridad, el primerísimo puesto de importancia.

Con todo, esas graduatorias (lo mismo que las demás graduatorias de motivos) no significan precisamente un flujo de causalidad de cada motivo precedente con respecto a cada mo-

riancia en las frecuencias o en la densidad verbal de un motivo pueda ser explicada desde la variancia de otro u otros motivos; los órdenes de graduatoria en los motivos no se deben confundir con las precedencias de causalidad. La mayor frecuencia de ocurrencias o la mayor densidad verbal de un motivo, de suyo, no dice nada acerca de si existe o no flujo de causación de un motivo a otro.

El núcleo de la prueba se apoya en esto: Si la densidad verbal de un motivo no está relacionada con ningún otro factor, variable o índice (edad, nacionalidad, frecuencia de aparición de los motivos, etc.) y, sin embargo, es capaz de alterar con su distribución de medias ponderadas la clasificación de los motivos obtenida por las frecuencias de aparición, esto quiere decir que se está en presencia de una significatividad particular concedida por los individuos a los temas objetivamente importantes.

Tampoco es que se pueda concluir apodócticamente que los motivos de mayor densidad verbal son los objetiva o contentuísticamente más importantes en la mente de los sujetos que abandonan, porque quizá en estos índices de densidad verbal influyen otros factores no controlados por esta investigación. Pero la probabilidad de que los temas de mayor densidad verbal media sean los efectivamente más sentidos por los individuos es muchísimo mayor y autoriza a presumir que el motivo Institucional es de capital importancia; de modo que, si fuera posible, por otros procedimientos, establecer una verificación del flujo de causalidad entre los diferentes motivos de abandono, se comprobaría cómo, en efecto, el cambio institucional sería la variable independiente que explicaría la mayor parte de la variancia observada en la tasa de crecimiento de los casos de abandono de la Vida Religiosa y en el aumento de las dificultades experimentadas por los religiosos en las áreas de problemas «perennes» como son las áreas de la sexualidad y de la vida común.

VI

La conclusión más extraña que se deduce del examen de los datos en las frecuencias de ocurrencia de cada motivo de aban-

dono es que los motivos o problemas específicamente religiosos entran bastante poco en juego dentro de la complicada red de factores que intervienen, mientras que son prevalentes las causas psíquicas, sociales y culturales. Apenas influyen, pues, con peso específicamente propio las causas físico-orgánicas y las causas propiamente religiosas.

VII

El esquema causal que se puede establecer con las pocas variables a disposición en un análisis de contenido permite, en el presente caso, construir un modelo de tres posibles zonas de precedencia en el influjo causal: En la parte central del modelo se sitúan los 16 motivos o temas de abandono (cabe entre ellos establecer conexiones causales de precedencia, como se acaba de sugerir). En la parte izquierda se sitúan las variables que hipotéticamente podrían provocar la aparición selectiva de un motivo de abandono u otro. Estas variables por las que se podría explicar la variancia del cuadro de motivos de abandono serían: Edad Cronológica, Edad de Profesión religiosa (variable que puede ser perfectamente ahorrada dado que toda su variancia se puede predecir con bastante exactitud desde la variable Edad Cronológica), Tipo de Congregación Religiosa, Nacionalidad, País de destino o Provincia Religiosa y Tipo de ocupación o trabajo. Las fórmulas de abandono o rescriptos obtenidos de la Santa Sede para abandonar la Vida Religiosa no se pueden, lógicamente, anteponer a la aparición de los motivos de abandono, sino que son más bien consecuencia de los mismos (es decir, un motivo de abandono ya instaurado precede a la fórmula que se elige para abandonar e influye en la misma). Por eso la parte derecha del modelo, la última en el flujo de precedencias causales, está ocupada por la variable «Fórmulas o Rescriptos de Abandono».

Ahora bien ¿los cinco factores que preceden por la izquierda a la instauración de los motivos de abandono son, por sí solos, capaces de explicar causalmente toda la variancia observada en la aparición de los 16 motivos?

La instauración de dichos motivos de abandono es algo tan complejo que requeriría para su explicación la presencia en el modelo de otros muchos factores (tales como grado de instrucción, tipo de educación religiosa, ambiente familiar, ambiente comunitario, mentalidad y valores profesados, caracteriología y personalidad del individuo, entorno y experiencias sociales, grado y tipo de experiencia religiosa del sujeto, trayectoria de la crisis vocacional, etc.), factores inaccesibles a la técnica de este análisis de contenido.

Aun en posesión de medidas en todos esos factores, la psico-sociología nunca podría ilusionarse de llegar a explicar causalmente toda la variancia del fenómeno del abandono de la Vida Religiosa, dado que entran en juego otro tipo de factores imponderables para la ciencia en general, los factores provenientes del indeterminismo de la conducta humana.

A pesar, pues, de que ya de antemano estaba prevista la deficiencia del modelo adoptado para la explicación causal del instaurarse de los motivos de abandono, se quiso, no obstante, apurar el análisis de los datos hasta el límite permitido por la naturaleza de los documentos personales. Por eso se pusieron en relación todas las variables. De las matrices de relaciones elaboradas con todas las comparaciones, se pudo concluir que: los motivos de abandono se demostraban poco sensibles al influjo de las diferentes variables.

Las relaciones más atendibles provenían del sexo de los individuos, de su edad cronológica, de su nacionalidad. Sin embargo, ninguna de esas relaciones eran tan fuerte que por ella se pudiera inducir una explicación atendible de porciones de variancia observada en los motivos de abandono.

De ahí había que concluir que, aunque el sexo, la nacionalidad, explicasen una pequeña porción de variancia en el fenómeno del abandono, esta variancia tenía que estar asociada, en su mayor parte, a factores desconocidos o inaccesibles a las bases metodológicas sobre las que se establecía un análisis de contenido como el presente.

VIII

Quizá el principal resultado de esta investigación consiste en haber establecido dos tipos diversos de estima del orden de importancia de las motivaciones que inducen a abandonar la Vida Religiosa; una graduatoria de frecuencias de ocurrencia de las principales áreas de problemas por los que se abandona y otra graduatoria de densidad verbal media que sirve de aproximación a los temas considerados actualmente más significativos por los individuos que abandonan.

El cruce de todas las variables que han intervenido en este estudio, aunque se ha demostrado ineficaz para explicar la variancia del fenómeno, servirá, al menos, para convencer al lector de la complejidad del mismo y para contribuir a una visión menos simplista y más articulada de la que se obtendría por la simple lectura de tablas de frecuencias.

ANALISIS DE CONTENIDO EN LOS CASOS DE ABANDONO DE LA VIDA RELIGIOSA

Estudio de los moventes manifiestos
(no latentes) aducidos por los individuos que abandonaron
sus Ordenes o Congregaciones religiosas durante el año 1972

Instituto Teológico de Vida Religiosa

Víctor Pradera, 65, dpdo. Madrid - 8